

; Enveho.

He encontrado una virgen que me entienda,
Que lo sublime del amor comprenda
Y que arrancándome del tarpe suelo
En alas del amor me eleve al cielo;
Amar y ser amado: aquí se encierra
Lo que hay de grande en la prosaica tierra.

Es una niña sonadora y triste
La mas hermosa que en el mundo existe;
En sus ojos azules cual dos lagos
Que me ven sin mirarme, siempre vagos,
Presiento con ardiente y loco anhelo
Mi eden perdido y mi futuro cielo.

El libro de mi vida tiene bella
Una página sola, y es la de ella;
Ella es mi religion, mi única creencia,
La que alumbrara mi lóbrega existencia;
En ella cifro mi anhelada gloria
Y mi esperanza y mi final victoria...

Guadalajara, enero de 1914

Mulianzan

A mi admirado maestro el Sr. Ing. Dr.
Agustín Barreneche.